

Punto de inflexión en el frente sirio: buscando un acuerdo de salida para salvar la cara

SHARMINE NARWANI :: 14/04/2012

La retirada de los terroristas de la zona de Homs significa que la estrategia de la militarización del conflicto desde dentro ya no es una opción plausible

En las últimas semanas, ha habido un suflé notable en las posiciones de los principales actores externos en la crisis de Siria. El impulso ha cambiado de repente de un ataque frontal contra el gobierno de Assad a una investigación tranquila sobre las estrategias de salida. Los enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y las milicias de la oposición en Baba Amr eran un claro punto de inflexión para los jugadores, todo dependía del resultado de esa batalla. Hoy en día, la retirada de los grupos armados de la zona de Homs significa una cosa: la estrategia de la militarización del conflicto desde dentro ya no es una opción plausible para desarrollar esta batalla geopolítica. Especialmente en un año electoral americano o francés, el que se mantenga el Gobierno y no se consiga su derrocamiento se verá como fracaso absoluto.

Por lo tanto, los actores externos han iniciado cambios silenciosos en busca de opciones alternativas. Hay dos grupos de facto que se han formado. El Grupo A está buscando una salida para salvar la cara de la escalada prometida en Siria. Se compone de los Estados Unidos, la Unión Europea y Turquía. El Grupo B, por el contrario, invierte mucho en el cambio de Gobierno a cualquier precio e incluye Arabia Saudita, Qatar y algunos elementos de los franceses, EEUU, Gran Bretaña y los nuevos gobernantes de Libia.

Antes de Baba Amr, estos dos grupos se unificaron en la maximización de cada uno de sus recursos para forzar el cambio de Gobierno en Siria. Cuando la opción del Consejo de Seguridad de la ONU fue bloqueada por Rusia y China se unieron en torno a la Asamblea General y el grupo ad-hoc "Amigos de Siria" para construir coaliciones tratando sin éxito de lograr una fuerza de oposición militar (Ejército Sirio Libre), bajo una dirección central, y empujando a reconocer al desunido Consejo Nacional Sirio (CNS) al tiempo que ganaban algo de tiempo con eventos como el cierre de las embajadas y las condenas políticas para mantener la percepción de que se mantenía el impulso [para el cambio de Gobierno].

Sin embargo, esos esfuerzos han llegado a un punto muerto después de Baba Amr. Una fuente confiable cercana al Gobierno sirio me dijo recientemente: "El Gobierno ha eliminado el obstáculo más grande y más difícil, Baba Amr. Por otra parte, [la eliminación de las milicias armadas] es más fácil y menos costoso en todos los niveles ahora tanto políticos como militares, se pueden continuar dando pasos".

La búsqueda de salida comienza en serio

La primera clara señal pública de esta nueva etapa fue el nombramiento de Kofi Annan como enviado de la ONU a Siria. Annan es una "concesión" americana que llevará a cabo esta fase de anuncios sobre negociaciones entre el gobierno sirio, figuras de la oposición y

los gobiernos extranjeros potencialmente hasta las elecciones parlamentarias de mayo de 2012.

Esta fase es lo que los rusos, chinos, iraníes y otros países BRIC han intentado desde el principio: la creación de una burbuja protectora alrededor de Siria, de modo que tenga el tiempo y el espacio necesario para implementar las reformas internas que no perjudiquen sus prioridades geopolíticas.

La búsqueda de la salida y el diálogo pueden verse, de repente, por todas partes. Annan es sólo un mascarón de proa para enmascarar estos esfuerzos multilaterales. Están llegando informes sobre que EEUU ha mantenido un diálogo constante con el Gobierno sirio en todas partes. Figuras de la oposición -incluidos los cercanos a los Hermanos Musulmanes- se han reunido con el Gobierno en las últimas semanas. Y prominentes reformistas sirios que rechazan la acción militar y están abiertos al diálogo con el Gobierno están siendo contactados por varios gobiernos europeos.

La Unión Europea ahora dice -en su reunión de marzo- en un comunicado ministerial que rechaza la intervención militar en Siria. Esto fue seguida rápidamente por una fuerte advertencia de Kofi Annan en contra de los esfuerzos externos para armar a la oposición siria, con varios americanos haciendo declaraciones similares a su paso. Un reformista sirio muy destacado que ha permanecido comprometido con ambos lados de este conflicto me confió que la oposición siria con sede en el exterior están "mirando por encima de los hombros". El hecho es que, dice la fuente, "están recibiendo la ayuda militar, pero en absoluto suficiente. Ellos necesitan mucho, mucho más de lo que están recibiendo, y ahora los países que apoyan esta oposición están empezando a desarrollar otra agenda para el conflicto". Tres altos cargos de la oposición del Consejo Nacional Sirio desertaron pocos días después de esta conversación, dando a entender más a fondo sobre los cambios que ocurren en todos los círculos.

El juego ha cambiado a lo largo de las fronteras de Siria también. Turquía, un feroz crítico del gobierno de Assad el año pasado, está reconsiderando sus prioridades. Un participante en una reciente reunión privada con el ministro de Relaciones Exteriores turco, Ahmet Davutoglu, revela el vacío de las amenazas turcas para formar un "corredor humanitario" o zona de seguridad en su frontera con Siria. Davutoglu, dice mi fuente, insistió en privado que "Turquía no hará nada para dañar la integridad territorial de Siria y la unidad debido a que se transferirá el conflicto al territorio turco."

Las recientes deliberaciones con Irán también parecen haber sido tenidas en cuenta por los turcos. Durante la visita del ministro de Relaciones Exteriores, Ali Akbar Salehi a Ankara el pasado mes de enero, una fuente me dice que se llegó al acuerdo. Irán, se dice, advirtió a los líderes turcos que estaban desaprovechando su laboriosamente construida buena voluntad en el mundo musulmán/árabe por su actitud en Siria. Según mi fuente, a los turcos se les instó a cerrar un trato para recuperar su posición regional, pero la concesión clave [que tenían que hacer] es que Assad se quedaría [en el poder] durante el período de reforma.

Una dosis dura de Realpolitik

Aunque Turquía ha dado marcha atrás en su postura pública beligerante, todavía hay elementos en el país que siguen siendo rígidos sobre la cuestión de Siria. Lo mismo es cierto para los EEUU y Francia. El hecho de que 2012 es un año electoral importante en ambos países juega un papel importante en la estrategia de la confusión, pero hay otras preocupaciones también.

Una preocupación importante es que ya no hay una gran cantidad de flechas en el carcaj para disparar contra Siria. Sin que el Consejo de Seguridad de la ONU conceda la autoridad legal para lanzar una ofensiva contra Siria, sólo hay esfuerzos aislados, y todos ellos han sido juzgados, si es que no se han agotado: sanciones, manifestaciones, armar a milicias, la guerra cibernética, la propaganda, presiones diplomáticas y sobornar a los desertores. Pero un año ha pasado sin grietas importantes en el apoyo de los principales grupos al Gobierno y ha causado cierto debate si este tipo de presión táctica, en última instancia, puede ser contraproducente.

En Washington, en particular, las campanas de alarma han estado sonando desde que los islamistas militantes se infiltraron en las milicias de la oposición siria, algunos llegando de Irak. EEUU ha pasado la mayor parte de la década centrando su aparato de seguridad nacional sobre la amenaza de Al Qaeda y el Islam militante. La ejecución de Osama Bin Laden y otras figuras de Al Qaeda relacionados con él estaba destinada a poner fin a este problema, al menos en el sentido de que la organización se ha reducido en tamaño e influencia. Sin embargo, Siria amenaza con arruinar todo esto y abrir una Caja de Pandora para las nuevas motivaciones de los "soldados de Alá". Y mientras que la ira sectaria puede ser la espoleta, la conflagración estallará en toda la gran falla geopolítica del Medio Oriente, en un momento delicado y en una de las fronteras de Israel, con lo que el cambio de los vientos podría avivar esas llamas volviéndose en la dirección Estados Unidos y sus aliados.

Esa es una línea roja para los militares de EE.UU. y una parte considerable del establecimiento político de Washington. Hay otros estadounidenses, sin embargo, que son incapaces de ver la crisis siria fuera del prisma de Irán y su creciente influencia regional. El subsecretario de Estado Jeffrey Feltman, que ha pasado años orquestando la derrota la guerra Irán y del "Eje de la Resistencia", es uno de los principales jugadores. Feltman es parte del Grupo B, junto a Qatar y Arabia Saudita. La batalla en Siria se ha convertido en algo existencial para el Grupo B. Han jugado muy duro y expuesto demasiado para poder reafirmarse en cualquier papel imparcial regional en el futuro a menos que haya un cambio de gobierno en Siria. Como el Grupo A se mueve hacia una salida para salvar la cara de la crisis, vamos a presenciar una nueva narración de los acontecimientos en Siria. Los principales medios de comunicación occidentales y las principales ONG internacionales, que han servido como poco más que herramientas de propaganda para los diferentes gobiernos que tratan de frenar la crisis de Siria y vilipendiar al gobierno de Assad, han "descubierto" de repente que hay elementos peligrosos dentro de la oposición siria. Esta escenificación es tan deliberada como las narraciones falsas que hemos presenciado en el Grupo A desde el inicio de la crisis.

El Grupo B, por el contrario, sigue siendo incapaz de mirar fuera del anillo de bronce de Siria y puede continuar empleando tácticas cada vez más descaradas y temerarias para estimular el caos en el interior del país. Siria podría ser el cementerio de Grupo B, a menos

que se introduzcan en estas tácticas y prometido algún tipo de protección. Sospecho, sin embargo, que en su lugar será utilizado como una valiosa herramienta de negociación para el Grupo A puesto que la búsqueda de una salida no está funcionando a su favor.

Si bien están en marcha las negociaciones sobre Siria, podemos estar seguros de que la mayoría de los jugadores exteriores tienen poca o ninguna consideración sobre los sirios reales. El Gobierno se centra en el largo plazo, que incluye librar al país de los grupos armados, lo que garantiza que las carreteras principales estén libres de artefactos explosivos improvisados y francotiradores, la implementación de un programa de reforma aguada con los miembros de la oposición dispuestos a ello y el cada vez más arraigado frente a las amenazas regionales y extranjeras.

Mientras tanto, Occidente y sus aliados regionales estarán felices de mantener una guerra de baja intensidad, de desgaste, en Siria para mantener al Gobierno sirio ocupado, debilitado y a la defensiva, mientras buscan consolidar aún más su control sobre la "primavera árabe". Se tirará de la palanca para crear ataques mayores cuando lo consideren necesario, sobre todo para castigar al Gobierno, sin el menor cuidado de las vidas y el sustento de los sirios más desfavorecidos, cuya sangre es la moneda de cambio principal de este conflicto.

Nunca será seguro si hubo una revolución en Siria en 2011. El país se convirtió en un campo de batalla geopolítico menos de un mes después de que apareciesen las primeras protestas. Y será así por un largo tiempo. Siria seguirá siendo el escenario de conflicto entre los dos bloques regionales hasta que un lado gane. Esto puede ser una nueva etapa en la Siria de hoy, donde los jugadores están convergiendo para "cortar algunas pérdidas", pero estoy seguros de que no son más que la reposición y reubicación de sus reservas para una lucha regional más amplia.

** Sharmine Narwani es un escritor y analista político sobre Oriente Medio. Al-Akhbar. Traducido para el CEPRID por Cristina Portales*

<https://www.lahaine.org/mundo.php/punto-de-inflexion-en-el-frente-sirio-bu>